

critic@rte



www.criticarte.com

CCU, Casa de Cultura, Museo S. Pedro !!!Ahhhh!!!

Mi visita a la exposición “Punto de Partida” de José Lazcarro confirmó lo que viene ocurriendo en el Complejo Cultural Universitario, lo cual ha sido señalado ya por varias voces críticas, aparte de las consideraciones que merecen un análisis de la producción de este artista poblano, miembro del mudo Consejo Ciudadano para las Artes y la Cultura ante los hechos que acontecen con la cultura en Puebla.

Se asume internacionalmente que, en los espacios culturales, se debe facilitar a la prensa el desempeño de su labor. En cualquier museo de prestigio, desde el MOMA de Nueva York al REINA SOFIA de Madrid se comparte información gráfica con periodistas y se permite el acceso con la acreditación de prensa sin cobrar la entrada. Ya no es la cantidad de 10 pesos que me negué a pagar en la Galería del CCU que, además, por otro lado, me parece injusto en el espacio de una galería de arte regentada por una institución pública, y además universitaria.

Obtener fotografías de una exposición en el CCU, a pesar de mostrar la credencial de prensa, se transforma en un calvario teniendo que recurrir a las oficinas del Complejo y esperar tiempo para lograr un permiso escrito, sellado y firmado para regresar a la galería a tomar las imágenes. Anticipé esto en mi visita a la exposición de “Punto de Partida” de J. Lazcarro, pues siendo domingo descartaba lograr el permiso. Al menos, logré acceder a la sala sin pagar la entrada después de señalar esta situación a la funcionaria de recepción, quien no hallando en las oficinas a quien indicar mi presencia, llamó por radio al coordinador de seguridad del Complejo, Roberto Campos quien, cuando ya me encontraba dentro, llegó jadeante y con otros guardias como si de un robo o altercado violento se tratara para solicitar que me saliera del recinto. Accedí a su indicación para no crear un conflicto, pues me negaba a pagar 10 pesos. Esta confrontación debe ser aireada y propagada por los medios de comunicación difundiendo la problemática de la política cultural de este recinto universitario. Las actuaciones de los empleados de la institución se pliegan a las instrucciones de la dirección del Complejo Cultural, de la que quiero denunciar su orientación.

Las quejas sobre el uso de este espacio universitario se han incrementado. Aumentaron las restricciones impuestas en el Complejo con reglas que ya prohíben tomar fotos en el inmueble a menos que solicite permiso especial dando explicaciones del destino de las imágenes. En la biblioteca no se permite ocupar el espacio de estudio más de dos

horas sin haber reportado datos y plan de la investigación,... cuestión que atenta contra la ley general de Bibliotecas. Y todo ello sucede mientras ese ámbito universitario se vuelve espacio para restaurantes de lujo, donde ya se prepara la apertura de uno nuevo...

El Complejo Cultural Universitario empieza a parecerse más a un centro comercial como el de Angelópolis donde sobresalen las exigencias que impiden, desde sacar fotografías hasta conectarse a la red eléctrica para cargar la computadora. No se confunda, en este centro comercial no se halla en un espacio público, es un espacio privado por el que se permite transitar; fíjense, además, que el acceso está habilitado sólo para automóviles, pagando por estacionar; y no existen vías de entrada para el peatón. Ésta es la paradoja del Complejo Cultural Universitario de la BUAP que, enfocado como espacio público de cultura universitario (¡No se olvide que se construye y mantiene con el presupuesto público!), ahora se convierte en un espacio comercial de uso particular enmascarado como potenciador de cultura, pero que atiende a los beneficios e interés de unos cuantos.

Una galería de exposiciones en un recinto universitario de visión contemporánea debiera enfocarse a sustentar propuestas de calidad que sirvan para detonar el diálogo ideológico e impulsar los lenguajes actuales de las artes visuales. En cambio, esta galería del CCU sirve a intereses particulares. Es una galería comercial, enmascarada como institución pública universitaria, dedicada a promocionar la venta de los productos exhibidos por los que cobra para exponer y de los que extrae una comisión por cada venta realizada actuando de mediador. Los artistas que aquí exponen lo saben y se pliegan a sus condiciones por la capacidad de difusión del espacio; a fin de cuentas, sus pretensiones como artistas son impulsar su carrera y vender ¿Qué artista poblano no quiere exponer ahí, situar su obra en esa plataforma expositiva? Pero, un espacio así, respaldado por la universidad, se despliega de un modo que engaña al público al ofrecer como arte una restringida visión de realizaciones ubicadas en el espectro de productos comerciales que satisfacen la ambición estética o especulativa de la clase social acomodada y enriquecida. Muchas exposiciones durante el periodo del rector Enrique Agüera fueron meramente objeto de especulación con la obra del artista que él adquirió a bajo precio. Es el contubernio de la estructura de mercado del arte con la burguesía adinerada alejada, por ignorancia o desinterés, de la dimensión del auténtico arte concienciado con las situaciones de la actualidad y el ser humano.

Las regulaciones y orientación del CCU se encuentran opuestas a su declarada Misión y Visión como puede comprobarse en su página de internet: (<http://148.228.60.9/CCUNueva/ccu1.htm>) examinando la contradicción entre este discurso y su acción. Por otro lado, puedo asegurar que los talleres de dibujo y pintura que, entre otros, se ofrecen en el CCU son un fraude al estudiante utilizando docentes ignorantes de lo que enseñan propiciando lo contrario de lo que se trata con la práctica de las artes. Al final, una galería que no es lo que debiera ser: un espacio expositivo universitario que, además, se extiende su inoperancia a talleres de arte que son un engaño por su ineficiencia en la enseñanza.

Los organismos culturales públicos financiados con los recursos del presupuesto nacional deberían atender estos aspectos de cultura contemporánea y no estar sometidos a los corruptos intereses de sus dirigentes. Lo que ocurre es que impera el desconocimiento cultural en los que dirigen y se ocupan de estos puestos directivos, como ya se advierte con

la dirección de la Casa de Cultura de Puebla que, bajo nuevo nombramiento, accede a la imposición del Gobernador de acabar con la Galería de Arte Moderno y Contemporáneo quedando la Casa de Cultura adscrita a la estructura del Consejo Estatal de Arte y Cultura bajo la SEP, con el secretario Alberto Lozoya, quien figura en las exposiciones emitiendo discursos incoherentes con su actuación.

Una visita reciente a las salas de la Casa de Cultura –que mostraban un recorte de personal de vigilancia- muestra el derrumbe en la calidad de exposiciones que domina en los espacios públicos del Estado. Los artistas en Puebla debieran alzar la voz por lo que está sucediendo, y aunque presentarán una carta al gobernador, serán apenas susurros que no escuchará bajo la soberbia imposición estatal que despeja de un plumazo aquello que se le opone, brindando en cambio espacios a la medianía e ínfima calidad conformista del Barrio del Artista, que es lo que defiende. No hay autonomía en la cultura y el gobernador encamina sus esfuerzos al objetivo de su candidatura presidencial a través de las obras de relumbramiento social y urbanístico. La cultura se promueve sólo, y si sirve, para afianzar el turismo... y desde la percepción de su estrecha idea del arte. Así, todos los que permanecen comparten esta mediocridad de visión, o se doblegan para permanecer en el puesto pues, si no, han de renunciar como ocurrió recientemente con varios funcionarios de alto nivel. Las escasas voces críticas en cultura que permanecían en la prensa escrita como en el periódico Síntesis han sido eliminadas. Todo lo que se difunde en los medios impresos e internet son meras reseñas de la parafernalia inaugural de la que hacen uso los políticos en las exposiciones con sus discursos.

Por otro lado, cinco exposiciones entre la Casa de Cultura y el Museo de Arte San Pedro son índice de lo que sucede con las muestras de arte del Estado en Puebla: no hay criterio de calidad en lo que se exhibe.

En la Casa de Cultura expone un artista oaxaqueño autodidacta, Asunción Alvarado, con una fuerte impronta de iconicidad y costumbres de su tierra natal, como precisamente denomina su muestra “*Volviendo a las raíces*”, pero en el que los recursos pictóricos de representación son ingenuos y de extendido desconocimiento. Y en un sentido opuesto, en otra galería, Carlos Tonatiuh, pleno de significaciones “naïf” muestra aciertos en el lenguaje de sus imágenes que despliegan un discurso afianzado en candidas ideas sobre el vivir apoyado en la imaginería infantil condensado en esa síntesis de figuras biónicas, aunque cae plásticamente en patrones repetitivos fondo-forma de escaso dinamismo compositivo.

Admirar un artista y copiar su obra es un ejercicio apropiado que, al convertirlo en autoría propia ensalza con su admiración al artista que emula, pero lo único que proclama es la estrechez de mira creativa como sucede con Maritere Rivera exhibiendo copias de Gustav Klimt en otra sala de la Casa de Cultura que, dudo que haya comprendido más allá de la belleza decorativa, la propuesta y mirada del artista austríaco sobre la mujer. En otras ocasiones, la imitación es sutil como la influencia ejercida por Lazcarro en Grace Balcazar, que exhibe su primera exposición titulada “*Hilo conductor*” en otra sala en resonancia no intencionada pero que remite al “*Punto de partida*” de su maestro, del mismo modo que sucede en la producción pictórica de decenas de pseudo-artistas imitadoras de José Lazcarro en Puebla que buscan más la ostentación social que brinda el quehacer artístico respaldado desde la inauguración con la aparición en publicaciones sociales que, refleja

más la figura del rol social intencionado que un auténtico esfuerzo de desarrollo del lenguaje plástico, pues para ello se tendrían que enfrentar a carencias superando las dificultades del aprendizaje de una disciplina, a lo que no están dispuestas. Lo que muchas de estas pseudoartistas pretenden es producir imágenes con una fórmula que permita fácilmente la apariencia de ser artistas. No sé si es el caso de Grace Balcázar, cercana a la actividad de Lazcarro, y envuelta en el ambiente donde la pintura es un acto de “aparecer” más que “hacer”. En sus obras se atisban posibilidades, aún muy ingenuas, deudoras de la acción informalista textural del maestro sin que sepa encaminar todavía su propuesta personal.

En el Museo de Arte San Pedro se inauguró la muestra “**El agua que mueve a México**” con el agua como tema, auspiciada por Conagua y la Unión de Artes Plásticas del Barrio del Artista con 176 pinturas de 40 artistas poblanos. La contradicción máxima se encuentra en las afirmaciones vertidas por el gobernador en la inauguración, quien afirmó que su administración está comprometida con el arte, por lo que apoya manifestaciones culturales que se apegan a problemáticas actuales. El mandatario invitó a los poblanos a acudir a San Pedro Museo del Arte y el Barrio del Artista a fin de asumir mayor conciencia sobre la preservación del agua, y a la vez impulsar la actividad comercial del Centro Histórico. De nuevo, el Museo, una institución pública es transformada en galería con fines comerciales encaminada a preservar la tradición del Barrio del Artista de Puebla. Los disparates abundaban en las declaraciones de los funcionarios poblanos y federales. El director de la Institución Nacional “Conagua”, David Korenfeld, afirmó que “*Las pinturas son la clara expresión de arte de cómo un artista ve el agua en el rol que juega todos los días en la sociedad mexicana*” y que esta exhibición refuerza la cultura de los mexicanos. En la red puede verse un reportaje en video muy completo de la ceremonia: (www.meganoticias.mx/noticias-puebla/item/39251-inauguran-exposicion-el-agua-que-mueve-a-mexico.html)

La exposición resulta una evocación de similar grupo de artistas reunidos en el mismo recinto al iniciar este sexenio con el Consejo Estatal de Cultura bajo la SEP bajo el título “+100 miradas a la muerte” (www.criticarte.com/Page/file/art2012/ColgarxColgar.html) que aglomeró piezas sin valor o calidad junto a otras de interés. Esta muestra actual, coordinada por Aurelio Leonor, alberga producciones de muy mala realización junto a algunas de mínima decencia pictórica aunque todos se unen bajo la ambición de situar su obra en el Museo y prestarse al juego de la política que hace creer que atienden la cultura al convocar a los artistas que muestran sus creaciones bajo el tema del agua induciendo a la población a concientizarse sobre el problema del vital líquido, todo arropado bajo la presencia del gobernador y el alcalde de Puebla quienes no perciben el ínfimo nivel de calidad pictórica que se expone, convertidos en cómplices de la mediocridad.

Del mismo modo que en aquella exposición de Noviembre 2011 se albergaban piezas sin restricción, en esta ocasión, la aglomeración museográfica es mayor y produce una mezcla desigual entre obras de calidad y otras rechazables que, lideradas por la comunidad del Barrio del Artista sin parámetros en lo expuesto, son respaldadas por las autoridades deformando la percepción del público. El espacio de museo se transformó en galería que cobija expresiones impresentables como ha sucedido en otros espacios públicos o universitarios. Y todo, para reunirse políticos con el gobernador y delegados federales

luciéndose con sus discursos incongruentes junto a los artistas exhibiéndose en las fotos junto a los políticos, que luego critican.

Un alarido desesperado es lo que queda por emitir al ver la conjunción de desatinos, desde el Complejo Cultural Universitario con su esquizoide comportamiento en la orientación cultural, pasando por el descuido de las exposiciones de la Casa de Cultura, hasta el cínico respaldo del gobernador, por ende el Consejo Estatal de Arte y Cultura, de la mediocridad artística del Barrio del Artista exponiendo en el Museo de Arte San Pedro con toda la parafernalia política.

Comentarios: “arte@criticarte.com”. Este artículo, con imágenes, así como los anteriormente publicados, puede encontrarse en la dirección de critic@rte en internet: www.criticarte.com [Sígueme en](#) facebook: [criticarte](#), twitter: [@arte_criticarte](#)

Ramón Almela
Doctor en Artes Visuales
Marzo de 2014